

A large, stylized cross shape filled with a world map pattern. The text 'on a...' is overlaid on the top-left arm of the cross.



La misión

EDITORIAL | Uno en Cristo, unidos en misión*José Luis Pereyra Quintián I.M.C Delegado Diocesano de Misiones*

Al comenzar un nuevo curso pastoral, nuestra mirada se ensancha con gratitud y esperanza. Este año, además, lo hacemos en el marco de un aniversario significativo: los 100 años de la institución del DOMUND, la Jornada Mundial de las Misiones, que desde 1926 anima a toda la Iglesia a renovar su conciencia misionera.

En su origen encontramos la intuición y el ardor apostólico de Paulina Jaricot, mujer laica francesa del siglo XIX, que supo movilizar a los fieles sencillos para sostener la misión universal de la Iglesia mediante la oración y la caridad. Su vida, marcada por una fe profunda y una entrega silenciosa, sigue siendo hoy inspiración viva para las Obras Misionales Pontificias y para todos aquellos que sienten la llamada a anunciar el Evangelio más allá de las propias fronteras.

El lema de este año —“Uno en Cristo, unidos en la misión”— nos invita a redescubrir la raíz de nuestra identidad misionera. La unidad en Cristo no es uniformidad, sino comunión que impulsa; no es quietud, sino dinamismo que envía.

En este inicio de curso, como Delegación Diocesana de Misiones, renovamos nuestro compromiso de servicio a la diócesis, ofreciendo caminos de formación, sensibilización y cooperación misionera. Queremos seguir despertando corazones, acompañando procesos y fortaleciendo el espíritu misionero en nuestras comunidades, especialmente en los más jóvenes. Precisamente, con alegría acogemos el regreso del grupo de jóvenes que ha vivido una experiencia misionera en Colombia durante casi un mes.

Ha sido, sin duda, un tiempo de gracia, encuentro y entrega, que ha dejado una huella profunda en sus vidas. A lo largo del curso iremos compartiendo algunos testimonios y “pantallazos” de lo vivido, para que también toda la Diócesis pueda enriquecerse con esta experiencia. Comenzamos, pues, este camino con esperanza, sabiendo que el Señor sigue llamando y enviando. Unidos en Cristo, seguimos adelante, unidos en la misión.

NOTICIAS DE LA MISIÓN Y TESTIMONIOS

100 AÑOS DE LA INSTITUCIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE PROPAGACIÓN DE LA FE (DOMUND)



Tres lecciones de la vida de la Beata Pauline Jaricot

Hay tres aspectos de la vida de Pauline y del testimonio de nuestra vocación misionera común que podemos modelar en nuestra propia vida.

- **Compromiso con la misión todos los días.** Para Pauline, la misión no estaba reservada para determinados momentos, sino para todos los días. Los "círculos" de trabajadores en la fábrica de seda de su familia prometieron oración diaria. ¡Que cada día ofrezcamos una oración por aquellos que sirven en las iglesias misioneras en todo el mundo, y para los pobres y vulnerables que escuchan su mensaje!
- **Una visión del mundo entero.** Pauline sintió fuertemente que la ayuda ofrecida a las misiones de su tiempo debería ser universal, que nadie fuera olvidado. Y cuando la Sociedad para la Propagación de La Fe se estableció formalmente el 3 de mayo de 1822, prevaleció esa misma visión: oración y sacrificio para las misiones del mundo.
- **Vivir en amor.** De joven, Paulina expresó el deseo de "amar sin medida, sin fin." Ya fuera su trabajo por las misiones, o por los enfermos o los pobres, el amor motivó las acciones de Pauline Jaricot. De hecho, en el corazón de la vocación misionera está el mandamiento de amar. Nuestro amor debe derramarse en la comunidad, extendiéndose más allá de nosotros mismos, a aquellos lugares lejanos, donde nadie está mirando, donde los vulnerables son olvidados, y los pobres son a menudo abandonados. Allí estará el misionero. Y ahí es donde, a través de las Obras Misionales Pontificias, nosotros también podemos estar, a través de nuestras oraciones diarias y solidaridad económica.



FORMACIÓN MISIONERA

Misioneros aquí.... Misioneros allá.... Misioneros más allá de las fronteras...

“La animación misionera es fundamental para dar vida a las comunidades cristianas”

Solo una reforma misionera puede devolver el espíritu juvenil a la Iglesia quitando sus arrugas y haciéndola atractiva nuevamente. Parece, en cambio, que nos hayamos quedado con lo tradicional, con lo que desde decenios estamos ofreciendo y que ya no cabe en nuestro mundo continuamente cambiante. Yo no quiero hacer tanta teoría (hay texto entero sobre esto), sino compartir uno de los temas que utilizo (ampliado y participado) en las “escuela misioneras” que intento animar. En América Latina lo que vale es la experiencia y el ser concreto con imágenes, parábolas, relatos a partir de lo que uno vive.



“El animador Misionero es todo aquel que anuncia a Jesucristo a los demás porque lo ha experimentado”.

Para introducir el concepto de Animación Misionera puede utilizarse el siguiente cuento:

“Cuatro amigas se encuentran conversando en un café, y comienzan a contarse sus cosas íntimas, y sus debilidades. La primera de ellas comenta: ‘Miren chicas, yo soy alcohólica. A veces cuando me quedo sola en casa agarro una botella y no queda ni una gota’. La segunda: ‘Yo tengo que confesarles que soy jugadora. Me despilfarro el sueldo de mi marido en el Casino’. La tercera cuenta: ‘Yo, chicas, le soy infiel a mi marido. Lo engaño con un muchacho que trabaja en la oficina’. Y por último la cuarta comenta ansiosa: ‘Y yo tengo que confesarles que soy chismosa, y no veo las horas de salir de aquí para contarle esto a todas mis amigas’”.

La animación misionera es como esa ansiedad de la cuarta amiga que tiene algo adentro y se desespera por salir a gritarlo a los cuatro

vientos. **"La animación misionera es un santo desespero porque Jesús sea conocido y amado".**

- **"Santo desespero"**, significa que la Animación Misionera no es una simple "llamadita interior", sino una voz que llama a gritos y que mueve a quien la siente a apasionarse por la misión de que Jesús sea conocido y amado. Pedro dice: "Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído". (He 4,20). Pablo dice: "¡Ay de mí si no evangelizara!". (1Cor 9,16).
- **"Que Jesucristo sea conocido y amado"**. Este es el objetivo de la animación misionera. No basta solo con transmitir información. Esta información, esta noticia, es acerca de alguien a quien yo conozco y amo profundamente, y por eso me interesa que los demás también lo conozcan y lo amen.

A partir de lo compartido podemos armar la siguiente definición: **"Un animador misionero es aquel que conoce y ama a Jesucristo y hace que otros también lo conozcan y lo amen"**

Hoy Dios nos llama a cada uno de nosotros a ser misioneros:

- Cada uno de nosotros hemos conocido a Dios
- Estamos aprendiendo a amarlo
- Hay mucha gente en el mundo que no conoce a Dios

Y Dios nos ha elegido a nosotros para cumplir esta misión. Por eso nos ha llamado a integrarnos a esta comunidad, para que conozcamos la vocación misionera y seamos nosotros también animadores misioneros.

ILUMINACION

Iluminados por la Palabra de Dios, buscaremos descubrir cuáles son las motivaciones más profundas de la misión.

- **1Tim 2,4:** Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad
- **Rom 10,13-14:** Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique?

- **Mc 16,15:** Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda la creación
- **Jn 15,16:** No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, y los he destinado para que vayan y den fruto
- **Mt 10,8b:** Lo que han recibido gratuitamente, denlo también gratuitamente
- **Jn 12,24:** Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto.
- **He 4,20:** No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído
- **1Co 9,16:** Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!

A partir de estas citas bíblicas, puede llegarse a reconstruir el siguiente conjunto de motivaciones para la misión:

- **Porque así cumplimos la voluntad de Dios.** Dios quiere que todos se salven. Para ello, es preciso que alguien les predique la buena noticia de la salvación. Él nos pidió a nosotros que la prediquemos.
- **Porque el mundo necesita misioneros.** Y si yo puedo serlo... ¿por qué no?
- **Porque Jesucristo nos eligió para ser misioneros.**
- **Por agradecimiento por haber recibido el don de la fe gratuitamente.** Si hemos recibido la fe gratuitamente, sin haberla merecido, no podemos menos que darla a otros.
- **Por nuestra santificación personal.** Si nos guardamos nuestra fe para nosotros, se debilitará y morirá. Pero si la compartimos, crecerá, se fortalecerá y será útil para los demás.
- **Porque ser misioneros es algo que llevamos dentro y es más fuerte que nosotros.** La vocación misionera debe llegar a ser para nosotros, como "un santo desespero porque Jesús sea conocido y amado".

DESAFIOS

Muchas personas a nuestro alrededor se rinden ante la desesperación y el sin sentido de esta vida. Quizás también nosotros tengamos esta tentación... Por eso las palabras de Jesús vuelven a nuestra mente,

invitándonos a ser siempre, en cada ocasión, la luz en este mundo y la levadura en la masa de nuestro tiempo. ¡Es nuestra vocación! Hoy más que nunca se nos pide ser portadores de esperanza, "mirar más allá", construir juntos un mundo más fraterno y justo: es decir, ser capaces de "proponer una forma de vida con sabor evangélico".

La misión es entonces dejarnos tocar por el Evangelio y permitir que nos muestre el camino, convirtiéndonos en protagonistas de nuestro tiempo, comprometiéndonos en una nueva animación misionera concreta. Si la fuerza del Evangelio deja de vibrar en nuestras comunidades, en las parroquias, en la Iglesia, habremos extinguido la vocación que nos llevó a luchar por la dignidad de cada hombre y mujer, de la vitalidad que es fuente de la humanidad, dignidad y fraternidad., luchar por un mundo más justo y fraterno

Por eso **nuestra Animación es fundamental para "DAR VIDA" a nuestras comunidades cristianas.**

P. Vincenzo Balasso



PARA NUESTROS NIÑOS. CONOCIENDO A NUESTROS SANTOS MISIONEROS

SAN FRANCISCO DE ASÍS, EL HOMBRE MÁS CONTENTO DE LA TIERRA



Dicen que San Francisco fue el mejor imitador de Jesús, el santo que más se le parecía. Algunos creen incluso que fue “el hombre más contento que jamás hubo en la Tierra”. De hecho, el Papa –cuyo nombre era Jorge- eligió llamarse Francisco porque desea parecerse a este santo en su amor a los pobres y a la Creación.

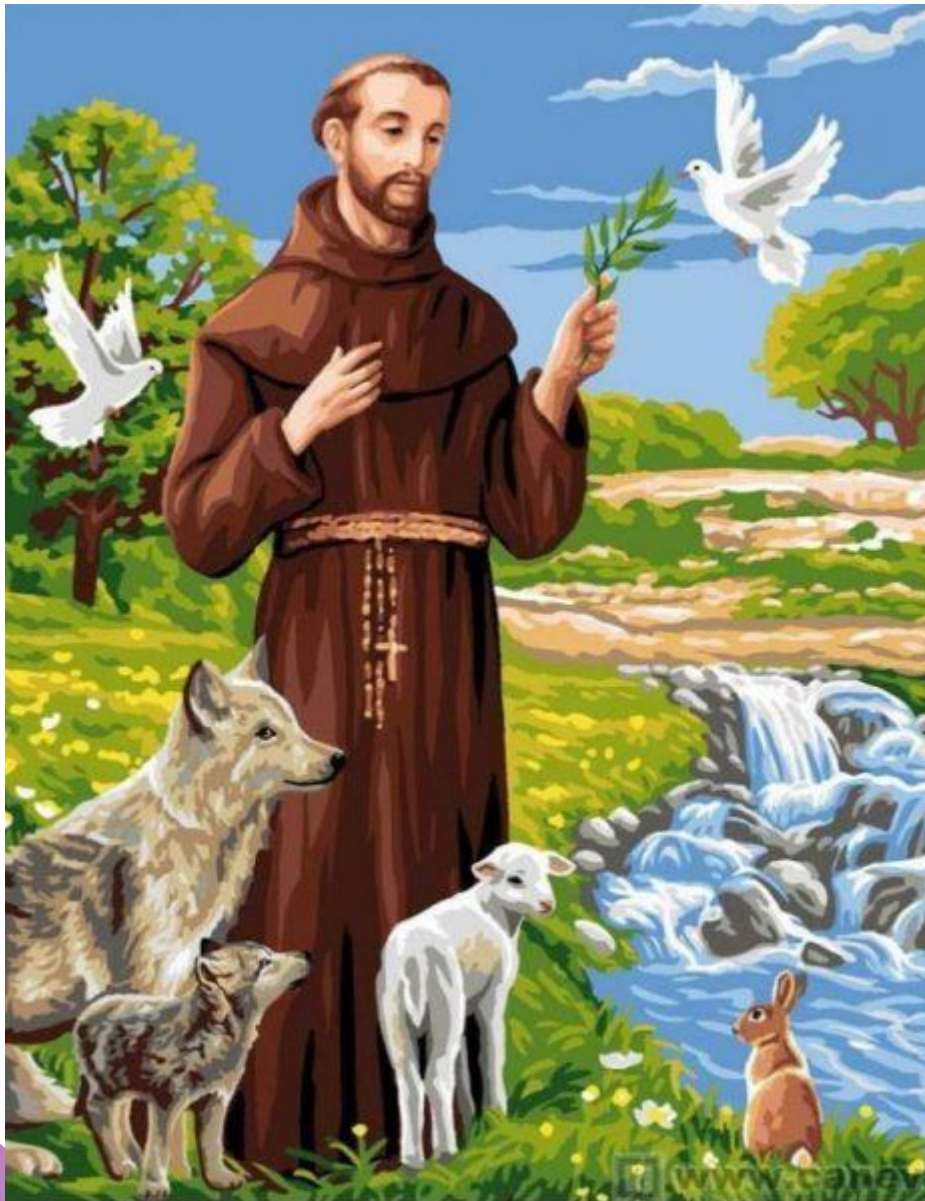
Francisco nació en Asís (Italia). Era un chico muy alegre y generoso, el “líder” de su pandilla. Su padre, Pietro, era un rico comerciante y a Francisco no le faltaba de nada. Por eso, cuando de pronto apareció por el pueblo hecho un harapo, la gente empezó a gritarle: “¡Loco, loco!”. Su padre se enfadó tanto con él que le encerró en un calabozo del que, gracias a su dulce madre, pronto salió.

¿Qué le había pasado al rico Francisco para desear ser pobre? Pues que un día, paseando a caballo por la campiña italiana, un leproso se atravesó en su camino (la lepra era la peor enfermedad de su época y muy contagiosa). Francisco quiso salir corriendo, pero algo le impulsó a bajarse del caballo, dar una limosna a aquel enfermo y besar sus heridas.

En los campos de aquel pueblo, había muchas cuevas. Francisco empezó a utilizarlas para rezar a solas y, otro día, paseando por allí se encontró las ruinas de una iglesia y, entre ellas, un crucifijo que le habló: “Francisco, repara mi Iglesia que amenaza ruina”. Al principio no comprendió nada, pero pronto se dio cuenta de que Jesús no le estaba pidiendo que reparara un edificio, sino los corazones de quienes formaban la Iglesia.

Desde ese instante, Francisco se hizo pobre. Había descubierto la grandeza de lo pequeño: los enfermos, las flores del campo, el sol y la luna, el viento... Dios ya le había hecho rico, no con el dinero de su padre, sino al darle la Creación entera.

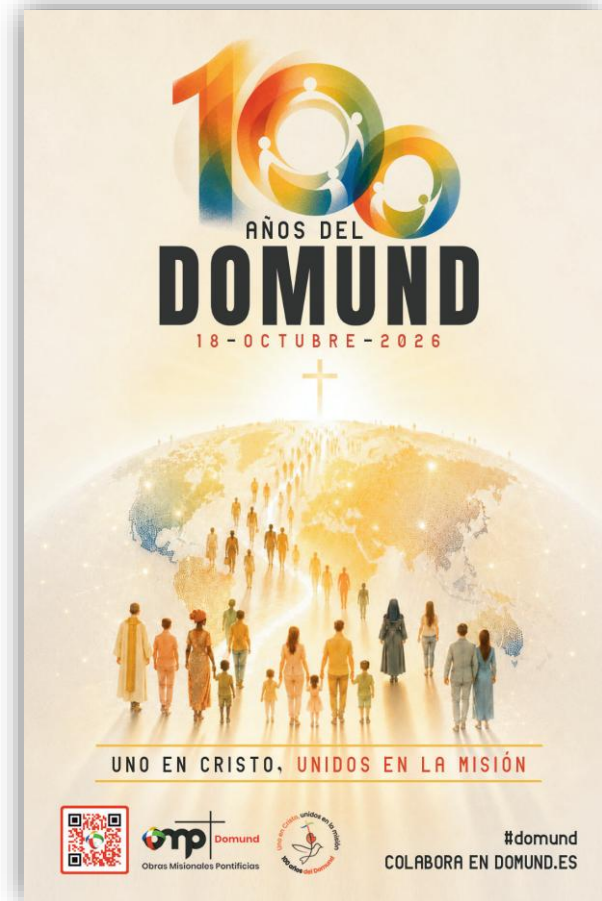
Atendiendo a los más pobres y a la Creación, vivió muy contento en armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. Se convirtió en el "juglar" de Dios (algo así como su cantante). Cantando y bendiciendo, contagiaba a todos su alegría. "Laudato Si'" es un himno que compuso para adorar a Dios por sus criaturas, ¿lo conoces?



ORACIÓN Y MISIÓN

Oración del DOMUND 2026

Padre santo,
 concédenos ser **uno en Cristo**,
 arraigados en su amor que une y renueva.
 Haz que todos los miembros de la Iglesia
 estén **unidos en la misión**,
 dóciles al Espíritu Santo,
 valientes en dar testimonio del Evangelio,
 anunciando y encarnando cada día
 tu amor fiel por cada criatura.
 Bendice a los misioneros y misioneras,
 apóyalos en su esfuerzo,
 presérvalos en la esperanza.
 María, Reina de las Misiones,
 acompaña nuestra labor evangelizadora
 en todos los rincones de la tierra;
 haznos instrumentos de paz
 y haz que el mundo entero
 reconozca en Cristo la luz que salva.
 Amén.



Intención de oración del Papa León XIV

Septiembre y Octubre 2026

SEPTIEMBRE. Por el cuidado del agua. Oremos por una gestión justa y sostenible del agua, recurso vital, para que todos tengan acceso equitativo a ella.

OCTUBRE. Por la pastoral de la salud mental. Recemos para que la pastoral de la salud mental se integre en toda la Iglesia, ayudando a superar el estigma y la discriminación hacia las personas con enfermedades mentales.

TALLERES, ACTIVIDADES Y RECURSOS MISIONEROS

CATEQUESIS PARA NIÑOS Y PARA JÓVENES

CATEQUESIS PARA NIÑOS: LA GRAN MISIÓN: JUNTOS LLEVAMOS A CRISTO

Introducción: El juego de la misión imposible.

Todos de pie en círculo. El catequista lanza una pelota a un niño y le pide que haga algo difícil solo: ¡Canta una canción tú solo en 5 segundos!, o ¡Di los nombres de 10 países en 5 segundos!

Obviamente, es imposible. Cuando el niño no puede, el catequista pregunta: ¿y si nos ayudamos todos? Entre todos se reparten la "tarea" que se había dicho y lo logran.

Conectar: La misión de Cristo también es imposible si vamos solos. El Papa nos dice que únicamente juntos, unidos a Él, podemos llevarla adelante.

Descubrimiento: El mensaje del Papa en tres claves.

- **Clave 1. "Uno en Cristo".** ¿Qué significa estar unidos a alguien? ¿Cómo nos une Cristo?
- **Clave 2. "Unidos en la misión".** ¿Cuál es nuestra misión? ¿Qué quiere Cristo que hagamos?
- **Clave 3. "El amor es la esencia".** La misión nace del amor. ¿Cómo se nota cuando alguien actúa con amor?

No hace falta desarrollar mucho: basta con que los niños digan una palabra o frase por cada clave. Según el nivel, el catequista profundizará más o menos.

Acción: ¿Qué hacemos nosotros?

Se divide el grupo en dos equipos. Cada uno de los dos recibe un **sobre con 5 tarjetas-misión**. Cada tarjeta describe una situación real y el equipo debe ponerse de acuerdo sobre qué haría:

Tarjeta 1. Un compañero de clase está solo en el recreo todos los días ¿qué hacéis?

Tarjeta 2. Hay un misionero en África que necesita que alguien rece por él. ¿Cómo os organizáis?

Tarjeta 3. Un niño de otro país llega nuevo a vuestra clase y no entiende el idioma. ¿Cómo le acogéis?

Tarjeta 4. Vuestra Parroquia o Colegio hace una colecta para el Domund. Queréis participar, pero no tenéis dinero. ¿Qué podéis hacer?

Tarjeta 5. Veis a alguien triste y solo. ¿Qué haría Jesús? ¿y vosotros?

Cada equipo lee en voz alta su respuesta, que el catequista conecta con el mensaje del Papa, para concluir: "eso es exactamente la misión. Incluso sin irse lejos, la misión comienza aquí".

Reflexión: Mi misión, la nuestra

Sentados en círculo, en silencio. Cada niño recibe un papel pequeño y escribe una sola palabra que represente lo que él o ella puede dar a los demás esta semana (alegría, escucha, abrazo, tiempo, paciencia...). Se van leyendo en voz alta, sin comentarios. El catequista las recoge todas y las coloca en el centro del círculo.

"Todas estas palabras juntas son nuestra misión. Así es la Iglesia: muchos dones, un solo corazón".

Cada niño se lleva a casa su papel con su palabra misionera.

Para terminar: Oración

Tomados de la mano rezamos la oración del Domund 2026.

Invitar a no quedarse en una oración leída, sino tomar conciencia de lo que estamos pidiendo a Jesús. ¿Cómo se puede ser uno en Cristo? ¿cómo arraigarnos?, es decir, ¿cómo echar raíces en su amor? ¿cómo noto que su amor me une a los demás y me renueva por dentro, me hace una persona nueva?

Esto que pido para mí, para mi grupo, lo pedimos para toda la Iglesia. Pedimos por los misioneros y acudimos a la Virgen María: que Ella nos haga instrumentos de paz, que donde yo esté haya paz verdadera, y que todos los hombres y mujeres experimenten que Cristo es la luz que salva.

CATEQUESIS PARA JÓVENES: "QUE TODOS SEA UNO... PARA QUE EL MUNDO CREA" (Juan 17,21)

Sketch de apertura: Dos catequistas entran como si fueran a comenzar la reunión. Mientras hablan, queda claro que no se han

coordinado, no se escuchan, cada uno va a lo suyo, se contradicen y buscan tener razón en vez de trabajar en equipo.

El tono se adapta al grupo: con grupos más jóvenes y desinhibidos puede ser exagerado y cómico; con grupos más serios basta con que sea realista y cotidiano. Lo importante es que en pocos minutos los jóvenes capten que algo no funciona.

Al terminar, uno de los catequistas rompe el personaje y pregunta al grupo: ¿qué estaba pasando aquí? Dejar que respondan libremente. Buscar que ellos mismos identifiquen que no se escuchaban, iban cada uno a lo suyo, no eran equipo.

Reflexión: La unidad en la diversidad

A partir de las respuestas del grupo, conectar con el mensaje central: "Así nos vemos a veces los cristianos: intentamos evangelizar, queremos anunciar a Cristo..., pero si no estamos unidos entre nosotros, el mundo no nos cree.

Y algo muy importante: no hace falta que seamos todos iguales. De hecho, no lo somos. Lo que nos une no es que pensemos igual en todo, sino que estamos unidos en Cristo.

Jesús no pide que seamos idénticos, pide que estemos unidos.

Actividad: ¿Qué nos une?

Repartir un papel a cada joven, pedirles que escriban el nombre de sus amigos o familiares, y al lado, una frase que describa cómo es esa persona y qué la hace diferente de los demás. No tiene que ser profundo ni largo.

Puesta en común y diálogo: Algunas preguntas para guiar la conversación:

¿Qué os hace amigos o familia a pesar de las diferencias?

¿Qué es más importante: lo que os une o lo que os separa?

Cerrar la actividad con este puente: en vuestros grupos de amigos y familias hay diferencias, pero lo que os mantiene juntos es algo más fuerte. En la Iglesia pasa lo mismo: somos muy distintos, pero lo que nos une es Cristo.

Visión universal: la Iglesia misionera

La unidad tiene también una dimensión que va más allá de nuestro entorno cercano. El Domund nos recuerda que la Iglesia no es solo

nuestro grupo o nuestra Parroquia: está llamada a llegar a todos los confines de la tierra, y eso, como católicos, tiene que importarnos.

“Toda la Iglesia para la conversión de todo el mundo” Beato Paolo Manna

Para ayudar a los jóvenes a conectar con esto, proponer la imagen de la cadena:

- Tu testimonio puede hacer que tu grupo se acerque más a Dios
- Si tu grupo se acerca más a Dios, habrá más vocaciones
- Con más vocaciones, más jóvenes escucharán la llamada a la misión
- Con más misioneros, el mensaje de Cristo puede llegar allí donde aún no lo conocen

Sí, se necesitan misioneros que vayan al otro lado del mundo, pero tu testimonio, por pequeño que parezca, tiene repercusión en toda la Iglesia.

Para terminar: oración

Preferiblemente en una capilla. Si no, intentando crear un clima de oración con menos luz, o ambientando con alguna canción. Leer despacio el texto evangélico de Juan 17,21 y dejar dos o tres minutos de silencio, invitando a cada joven a rezar en diálogo con Dios desde esta pregunta:

Desde mi vida, desde lo que hago y digo, ¿estoy contribuyendo a la unidad de la Iglesia o a la división?

Cerrar en voz alta con una oración breve. Por ejemplo:

Señor, haznos uno. No para ser todos iguales, sino para que el mundo crea. Que nuestra unión sea testimonio de que Tú estás entre nosotros. Amén



Delegación Diocesana de Misiones

C/ Alcazabilla 13, 2ª planta – 29015

952 02 66 68 | misiones@diocesismalaga.es |

www.malagamisionera.org